



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI. - NÚMERO 252

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 7 de Enero de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

La muerte de Ovidio Murguía

A SU PADRE

Habeis perdido un hijo, venerable anciano.

Vuestro corazón se desangra; lloran vuestros ojos; el respiro se os acorta en fuerza de suspirar.

Legítimo heredero de vuestros talentos, en él concentrabais todas vuestras ilusiones, las ansias y esperanzas todas de vuestra vida.

Veíais en él, ¡oh, buen Murguía! la continuación de las inspiraciones de aquella santa que se llamó vuestra esposa: Rosalía de Castro, la pintora de la poesía, como su hijo era el poeta de la pintura...

Si todo esto sufrís, si todo esto sentís, ¿qué habremos de decirnos? ¿Consolaros? No tal, no tal.

Llorar, llorar con vos, daros un filial abrazo, posar reverentemente nuestra boca en vuestra tersa frente, sobre la que ya los años tendieron su nevada sábana, y en esta actitud decirnos: sentínos con vos, como vos nos apenamos; pero, consolémonos. vuestro hijo no ha muerto... ¡qué! ¿lo dudáis? Pues no lo dudeis.

Leed y ved lo que vuestros adictos os revelan, y os convencereis de que el genial pintor que por padre tuvo al insigne Manuel Murguía, vive y vivirá siempre en el corazón de sus leales y sinceros amigos.

Ovidio Murguía

El p. b.º Ovidio ha muerto.

Llegó la noticia á nuestros oídos con

crueledad de puñal: tanto queríamos al amigo entrañable, tanto admirábamos al genialísimo artista, tanto e-perábamos, para gloria de Galicia, de las dotes insignes que le adornaban.

Aun aguardando como aguardábamos su muerte, dada la aguda enfermedad que sufría, vino la triste noticia á causarnos dura y dolorosísima sorpresa.

Fué su vida algo así como una rafaguita de lumbre que duró una sola primavera de juventud.

No fué un pintor: fué un delicadísimo poeta de la luz y de los colores.

Los cuadros de Ovidio eran los versos de Rosalía Castro, su insigne madre, hechos carne.

¿Carne? nó; con ser la verdad misma, sus cuadros eran espíritu; Ovidio pintaba con el alma.

Era el poeta de los crepúsculos, era el pintor inimitable de las puestas de sol. Cantaba con el color como si cada tono de su paleta fuese la nota de una balada.

De Zorrilla se dijo que fué hijo de una alondra y un ruiseñor. El hombre verdadero—decía Victor Hugo—es el que está debajo del hombre, y tal muchacha, por ejemplo, si se viese lo que es en realidad, resultaría ser pájaro.

Bajo la pobre envoltura de su carne, que le hizo sufrir en sus últimos días cruentos dolores y hondísimas amarguras, Ovidio era eso: un pájaro, un ángel que pintaba de modo prodigioso la Naturaleza, movida su mano creadora por divina inspiración.

Los que solo han visto los cuadros de Ovidio en los escaparates de las tiendas, no saben, no pueden adivinar siquiera como pintaba Ovidio.

Era necesario sorprender sus obras antes que las destruyese, siguiéndole en sus paseos por el bosque de Santa Susana, en aquel Santiago, en aquella «isla sonante», donde su imaginación vió la luz primera de la vida del arte; yendo con él por la carretera de San Lorenzo, en aquella hondonada que velan á la caída de la tarde las nieblas del Sar; viéndole, desde lo alto de una roca, al pié de la torre de Hércules, sorprender las olas transparentes del Orzán.

Era necesario oírle hablar de sus proyectos, de sus concepciones, de los extraños asuntos de sus cuadros. Paisajes «místicos», en cuya naturaleza parecía notarse la presencia de Dios; asuntos poéticos,

en los cuales la fantasía y la leyenda desplegaban sus alas más brillantes y sus más encantados ecos.

Tenía Ovidio candorosas supersticiones de niño, tenía fervorosas visiones de creyente, tenía perezas y originalidades de bohemio, tenía exaltaciones de verdadero artista.

Un libro «hermano suyo», que se titula «En prosa», dice de que manera pintaba Ovidio, y describe, sin quererlo, uno de sus paisajes predilectos.

«A su lado pinté aquel grupo de álamos que se miran en las aguas. Componen bien, ¿no es verdad? Es preciso ver la vasta extensión, no á través de esta pesada lluvia, sino cuando el poniente inunda la llanura con sus postreros reflejos. El cielo es entonces vermellón y amarillo cádmio. El pino manso que se levanta allá lejos, recortaba aquel día sus ramas en para-sol sobre un cielo verd-mar dorado, que el pincel no reproduce...»

Esos eran los amigos de Ovidio; los pinos con sus ramas cantoras y sus troncos violados; los robles de desgajados brazos y huecos vientres; el sol expirante, lanzando sobre las lejanas montañas sus tibios, melancólicos besos; el ronco mar, salvaj, grandioso é imponente...

¡Tiste presagio el de la tristeza de sus cuadros!

¿Adivinaba Ovidio su cercana muerte é impregnaba por eso de tan honda tristeza el espíritu de sus obras?

Con la muerte de Ovidio perdió Galicia el que más prometía de todos sus artistas; la pintura perdió uno de sus más inspirados mantenedores; los que éramos sus amigos, un afecto inapreciable y leal que nunca lloraremos bastante.

Duerma su cuerpo en la amada tierra que tantas veces reprodujo con su pincel; vuele su espíritu á las elevadas regiones del eterno consuelo.

URBANO GONZÁLEZ.

Dice bien el amigo Urbano en el inspiradísimo y sentido artículo necrológico que dedicó á Ovidio Murguía.

Dice bien y tiene razón.

El pájaro voló; el ángel desplegó sus níveas alas y elevóse á lo alto, allá donde no hay nada material que copiar, donde la naturaleza nada puede ofrecer á la de-

leitación de los sentidos, pero donde hay rosicleres, y luz, diaphanidades y transparencias que inspiran al espíritu para trazar obras magistrales en giros de nubes, en cendales de nieblas, en lienzos comprensibles, impalpables, aunque ideales.

Para pintar el ángel en aquellas regiones, no necesita paleta, pinceles ni colores: el arco iris le prestará sus matices, el sol su radiación y un algo sublime é intangible que emanará de su alma, trazará en el inmenso azul del firmamento divinales creaciones que no podrán ver los que piensan, pero que percibirán los que sienten, los que sienten con ese refinamiento que abstrae al hombre de todo lo terrenal.

¿Que Ovidio Murguía ha muerto? Es verdad.

Allí está su cuerpo rígido, yerto, inmóvil; allí está sirviendo de carnal estuche á un corazón que ya no palpita, á unos pulmones que ya no funcionan: allí está cubierto de parda tierra mezclada con los pétalos de rosas que á puñados arrojamos en la huesa sus amigos: allí está, ¡í, allí está; no brillan ya sus ojos con la fosforescencia del genio, ni latan sus sienes y su pulso, ni sonríen sus labios, ni alienta, ni respira, ni se yergue, ni nos habla.... pero para nosotros su muerte es una ficción, la ficción de lo que no quiere creerse, de lo que no puede pensarse.... ¡de lo que no se piensa ni se cree, porque para creerlo y pensarlo era necesario que de nuestra mente se borrara toda idea de comprensión de ese «quid divinum» que nos sigue y acompaña eternamente, y á semejante olvido no hay filosofía que conduzca, así se esfuerzan en probarlo los metafísicos todos del universo-mundo!

¿Que Ovidio ha muerto?

¡Que ha de morir!

A un haciendo abstracción de la pitagórica paradoja, Ovidio vive; vive como el recuerdo, como la tradición, como todo aquello que es causa eficiente de la inspiración que enardece al poeta, que impresiona al artista, que es fuente donde apagan su sed los creadores que ven en cuanto miran un algo superior á lo que es material y deleznable.

El genio no fenecerá; por eso Ovidio existe; la poesía no desaparecerá en tanto el mundo se eleve á su perfección; por eso Ovidio será eterno, porque era poeta, que no solo la poesía se manifiesta en la ciencia del buen decir, expuesta en renglones mejor ó peor medidos, sino en esas otras ciencias del color y del sonido, procreadoras de generaciones de artistas que nacen para ser eternos.

¡Uno de menos en la tierra y uno de más en la gloria!

Dejad que en la práctica de nuestras ideológicas matemáticas computemos restas y sumas para que el resultado nos dé una ecuación igual: la igualdad es manifiesta: Ovidio desapareció de la vida de los humanos para revivir en la de los inmortales; luego, existe.

¡Lloremos por la desaparición de su cuerpo y regocijémonos por la resurrección de su espíritu!—S.

EL SEPELIO

A las once de la mañana del día 3 el modesto stand que encerraba los restos del ma-

logrado pintor gallego era bajado de la casa mortuoria al carro fúnebre en hombros de sus amigos y compañeros Sres. D. Urbano González, D. Eduardo Villardefrancos, don Luis Lormaa y D. Enrique Ferreiro.

Sobre el carro se depositaron una corona de flores naturales de la familia con centidíscima dedicatoria, otra de los Sres. D. Francisco Tattamancy y D. Manuel Logría; una cruz de rosas del amigo entrañable de Ovidio Sr. Lorman; un pensamiento con anchas cintas moradas de D. Manuel Bredo y una signatosa y artística paleta de madera adornada de flores, crepones y ramas de hiedra, de la que pendían unas cintas de gro negro en las que se leía: «Al inolvidable Ovidio, sus compañeros de arte», de icadisiño y póstumo obsequio una al finado tribuaron los Sres. Navarro, Bredo, González Villardefrancos, Gómez, Martínez, Gómez y otros varios que al arte de Apelles se dedican y que reconocían en Ovidio las excelentes condiciones que para la pintura poseía, así como la inspiración que descollaba en todos sus hermosos cuadros.

Esta paleta fué entregada al volver del cementerio al ilustre Murguía, acompañada por el siguiente mensaje que firmaban todos los obsequiantes:

«Sr. D. Manuel Murguía.

«Con la manifestación de nuestro pésame enviamos á V. ese manojo de flores para la tumba de su hijo.

«Sean ellas la expresión del entrañable cariño que profesábamos á Ovidio y testimonio de la sincera admiración que su recuerdo nos inspira.

«La Coruña, 2 de Enero de 1900.»

El acto de la entrega fué, verdaderamente conmovedor.

El sepelio del joven Murguía ha sido una manifestación de cariño hacia él y su familia.

Recogían los condones los distinguidos pintores Sres. D. Urbano González y don Francisco Llorens, el abogado del Ilustre Colegio D. Ramón Eparís y su representación de la *Liga Gallega* en la Coruña D. Galo Salinas Rodríguez, director de la REVISTA GALLEGA.

Tras el carro seguía el clero y á continuación el duelo, tan numeroso como selecto, formado por los Sres. Interventor de Hacienda, D. José Pérez Ballesteros, D. Ramón Navarro, D. Juan de la Osa, D. Luis Lamigreiro, por *El Noroeste*; D. Marcelino Lafuente, director de *La Voz de Galicia*; don Ramón López de Vicuña, D. Evaristo Martelo Pasmán, D. Salvador Golbe, D. Andrés Martínez Salazar, D. Tello de Castro, director de *La Mañana*; D. Rafael Antrán, don José L. Pereira, D. Indalecio Díaz Teijeiro, D. Santos y D. Hariberto Martínez Eparís, D. Francisco Tattamancy, D. Eduardo Villardefrancos y algunos otros cuyo nombre no nos es posible recordar.

Muchos y buenos amigos del finado iban en pie del duelo; recordando entre otros á los Sres. Carré, Logría, Rodríguez González, Ponte, Gómez, Ferreiro, Jiménez, Magariño, Bredo, Lorman, Paz, Valló, Lafuente, Martínez, Ba domir, Arias y muchos más que, no obstante el mal tiempo y lo intempestivo de la hora, quisieron rendir el último tributo de amistad al pobre Ovidio.

Al llegar el séquito al cementerio fué bajado el féretero en hombros de los mismos amigos hasta depositarlo en su última morada.

Entre los regionalistas amigos de su jefe el Sr. Murguía y los compañeros de arte de Ovidio, trátase de realizar el proyecto de adquirir en propiedad el terreno en que reposa el cadáver y colocar una lápida de mármol simbólica y artística, rodeada de una verja, para que en aquel recinto se perpetúe el recuerdo del que, no obstante sus pocos años, era ya una gloria regional.

Si lenitivo para las profundas penas es la parte activa que los amigos toman en ellas, sin tasa lo han recibido los Sres. de Murguía con la demostración habida con motivo del triste acontecimiento que hemos relatado.

Quiera el cielo prestarles la resignación necesaria y sirvalos de consuelo la certeza de que Ovidio era bueno y á los buenos les reserva el Eterno un lugar preferente al lado suyo.

A unirse

«Meus concia recti.»

HORACIO

Hay que hablar seriamente y con energía.

¿Qué condiciones son indispensables hoy para poder alzar la voz y decir verdades que encuentren eco en los hombres honrados?

Si son las de tener dinero, entonces nosotros nos retiraremos del estadio de la prensa. Si en cambio basta con tener dignidad, vergüenza y nobleza de alma y no tener historia política ni particular empañada por la más leve falta, entonces aquí estamos nosotros con la frente erguida lanzando á los cuatro vientos verdades, verdades y verdades.

Y no nos vengamos con que son genialidades de caracteres díscolos ó desenfadados de neuróticos.

Hay que arrojar la máscara y enseñar la faz para que en ella pueda leer todo el mundo los reflejos de las almas nobles y acrisoladas.

La hipocresía que hoy predomina en todas las clases sociales es un cáncer que envenena nuestra querida Galicia.

La opinión pública hállase extraviada por la prensa periódica, y es menester que todos los escritores gallegos que de veras aman y desean el bienestar de la pequeña patria se unan de una vez, y con lealtad y energía emprendan ruda campaña contra los periódicos de empresa, haciendo conocer á todos los hijos de esta porción de España que Galicia es merecedora de una completísima organización, para no verse obligada á morir á manos de mercenarias gantes.

Hay que arrojar la máscara, porque tan continuado carnaval nos hace olvidar y desconocer á los buenos y verdaderos patriotas.

Galicia no debe seguir entregada en brazos de quien la envilece y empobrecer.

¿Por qué no se agrupan los escritores que sean verdaderos amantes de Galicia y de todo lo que á esta desgraciada tierra concierne, y no publican periódicos en los que propaguen las doctrinas redentoras de la pequeña patria? (1) ¿Quién ignora que la gran palanca de la civilización y del progreso es la prensa, pero la prensa honrada, leal, verídica? ¿Quién, por el contrario, no sabe que los periódicos de empresa y de lucro particular—que tanto abundan en Galicia—son la causa del embotamiento intelectual de las clases indoctas, que, como todos sabemos, se dejan llevar por lo que aquellos cínicos pa-

(1) Periódico ya lo hay; aquí está el nuestro; pero bien vé el ilustrado articulista el abandono absoluto en que nos tienen los "regionalistas"... de boquilla.

peles de políticos de pandillaje dicen? ¿Es que son incompatibles los destinos oficiales ó particulares que algunos señores escritores gallegos disfrutan, con poder tener la inmensa satisfacción de defender los sacralísimos derechos de Galicia?

¡Ah! Doloroso sería saberlo.

Nosotros, cuya personalidad es humildísima; nosotros, que nos reconocemos un átomo al lado de esclarecidos escritores gallegos, y que, digan lo que quieran, no nos guía en esta excitación afán de pedantesca notoriedad, pues bien sabemos «que no sabemos nada», ni nos pertenece otro puesto entre los periodistas gallegos que no sea el último de los más humildes; nosotros, repetimos, á pesar de nuestra pequenez é insignificancia en el periodismo gallego, nos atrevemos á levantar la voz y á decir: Galicia ha menester de la poderosa unión de todos sus hijos honrados.

Galicia es merecedora de que todos los escritores y periodistas de la región tomen su defensa, fundando periódicos en las principales poblaciones gallegas, en los que difundiendo por los ámbitos de la querida pequeña patria los ideales de regeneración, señalando los vicios que empobrecen nuestro erario y proclamando con entereza y valentía los sacralísimos derechos de emancipación político-administrativa á que Galicia, como pueblo libre, culto y de riquezas inagotables, tiene perfectísimo derecho, conigan en no lejano día ver libre y feliz á nuestra querida Galicia.

Dejen á un lado pequeñas diferencias de principios, fáciles de arreglar. Vayan todos unidos al fin que Galicia anhela, y así se harán merecedores al eterno recuerdo de los hijos de este hermoso y abandonado país.

De seguir tan censurable apatía sería una cobardía indigna de todo gallego bien nacido. Por algo debemos empezar. Procuremos llevar á los Municipios hombres libres, regionalistas «enxebres».

Y no se avergüencen porque el más humilde de los que se honran con pertenecer al periodismo gallego les recuerde la obligación en que están, si es cierto, como no dudamos, de que sienten en su alma ese amor indefinido, pero noble, digno y honrado que se llama «amor á la patria».

JAVERT.

Vigo, 1.º de Enero de 1900.

LO QUE HA DE SER

EL CONCIERTO

IV

COBRO Y REPARTIMIENTO DEL TRIBUTO

Constituida la entidad que haya de concertar, en representación de Cataluña, con el Estado, tiene que proceder al reparto, cobranza ó investigación de los tributos ó contribuciones que vengan comprendidos en el convenio y la organización de los servicios anexos, como son, por ejemplo, la resolución de los expedientes de agravios y de quejas, los de altas y bajas, etc., etc.

A nuestro entender, el criterio que debe presidir á la resolución de todos estos

extremos, es el de la simplificación. Pocos empleados, pocas oficinas, poquísimos trámites, nada que signifique ni tan siquiera una sombra de la burocracia actual.

Inspirándonos en este criterio, entendemos que la Corporación que implante el Concierto no tiene que entenderse directamente con los contribuyentes para el cobro de la contribución, sino con los pueblos, recaudándola de un modo parecido al que hoy siguen las Diputaciones con el cupo provincial. En las grandes capitales podría entenderse con los gremios, asociaciones de propietarios, de industriales, banqueros, etc.

Este sistema simplifica las operaciones de cobranza de un modo extraordinario y permite realizarla sin desembolso alguno del tanto por ciento, lo que supone una economía de consideración.

Conviene desvanecer una objeción que se hace contra este sistema, la que hacen los que dicen que los pueblos no pagarían el cupo que se les señale, puesto que en la actualidad dejan de pagar el cupo provincial.

Es cierto que algunos pueblos no pagan el cupo provincial, pero de aquí no puede deducirse que el sistema sea malo.

La causa de que los pueblos no paguen, sólo puede ser debida á dos motivos: ó bien al caciquismo, que desaparecería con el Concierto, ó bien á que no pueden pagar porque no tienen dinero, en cuyo caso lo que en justicia corresponde es bajar el tipo tributario á una medida posible, cosa que es de esperar que haría la Corporación encargada de poner en práctica el Concierto.

La cobranza trimestral de los tributos por pueblos y entidades, es, pues, la más sencilla, la más económica, la que permite la supresión de toda la cola de intermediarios como son el recaudador, el agente ejecutivo con todo su séquito de expedientes, tantos por ciento y trampas que hoy mantienen y enriquecen á tantos pillos y gandules.

La Corporación, como ya lo he dicho, cobraría de los pueblos y asociaciones gremiales y estos cobrarían á la vez, individualmente, á los contribuyentes las cuotas correspondientes.

El reparto podría hacerse por el mismo sistema. En cada pueblo pudiera constituirse una comisión catastral, formada por regidores ó concejales del Ayuntamiento y de un número igual de contribuyentes el gremio proporcionalmente de cada una de las riquezas rústica, urbana, industrial y pecuaria que haya en la localidad, y dentro de cada clase de contribuyentes en individuos que paguen cuotas máximas y mínimas.

Esta junta catastral estaría encargada de repartir la cuota correspondiente al pueblo y á los individuos ó contribuyentes, según la riqueza imponible de cada uno, y de enviar á la Corporación ó entidad contratante los datos siguientes: área aproximada de las zonas de regadío del término; área de las de secano; área de los cultivos de viñedo, cereales, bosques; de yerbas para el ganado destinado al trabajo, á cría y á engo dar; número de fábricas, de industrias y de establecimientos de comercio y de artículos de consumo; valores aproximados de las tierras y de los productos agrícolas.

Con los planos geométricos de los términos municipales (la mayor parte de los Ayuntamientos de Cataluña los tienen hechos), y con los datos enviados por las juntas catastrales, la entidad contratante podría hacer fácilmente las valoraciones por zonas de cultivo y la determinación de la riqueza industrial y comercial, y hecho este trabajo por pueblos, podrían repartirse los cupos que les correspondiesen equitativamente según su riqueza.

La investigación, á cargo de personas bien retribuidas y de reconocida moralidad, tendría que consistir en la comprobación de los datos enviados por las juntas catastrales.

Un procedimiento análogo seguido con los gremios y asociaciones industriales permitiría el reparto y la cobranza de las contribuciones industriales y comerciales con gran facilidad.

Este es en síntesis el plan que nosotros creemos conveniente seguir para la recaudación, repartimiento é investigación de las contribuciones; plan que al ponerlo en práctica encontraría, como todo lo nuevo, sus dificultades y estorbos, pero que indudablemente su sencillez y economía permitirían al primer año rebajar no poco los tipos tributarios que se pagan hoy.

A.

(Traducido de «La Veu de Catalunya»)

El aguinaldo del Abuelo

Fantasia

—Ven acá, Abuelito de mi alma, vecicito mio, patriarca de la familia; ven acá: ¿acaso ignoras el día en que estamos? ¿dónde lo ignoras acaso?

—Dímelo, nietecita querida, dímelo... mira, yo no lo recuerdo; con mi edad y mis padecimientos se me va la memoria, esta memoria que solo me sirve ya para acordarme de que estoy próximo á cumplir mis ochenta años... ¡Oh! y que pocos podrán contar tantos, ¿verdad, hija mia?

—Sí, Abuelito; pero tú aun estás fuerte, aun has de vivir mucho, todavía he de volver á saludarte en día tan señalado como el de hoy.

—¿Pero qué día es este?

—¡La festividad de los Reyes Magos!

—¡Ah, sí! ¡Los Reyes Magos!... ¿Has colocado en el balcón tus zapatitos? ¿pusiste al pie de tu cuna la canastilla? Mira que los Reyes se enojarán si cuando pasen por aquí en sus caballos alados, no ven donde te junte sus presentes.

—¿Los Reyes á mí, Abuelo? ¿No sabes que ya soy una mujercita que hoy reparte su cariño entre tí y su amado Luis, el esposo de mi corazón?

—¿Lo ves, lo ves? Ahora te convencerá de lo flaco de mi memoria; claro, ya no tengo á mi lado á la compañera de mis días, ni tus padres nos acompañan... ¡tú dos se han muerto y sólo ha quedado, para darte cavilaciones, este tronco viejo y carecomido, cubierto por la nieve de los desengaños...!

—Callate, Abuelito, cállate, no sabes lo que te dices; los que faltan no han muerto: desaparecieron del mundo, viven para nosotros y todos los días hablamos con ellos cuando rezamos y cuando rogamos á Dios por su eterno descanso.

Y ellos también piden por nosotros, no de otro modo disfrutaríamos de una dicha tan completa, de una paz tan absoluta como la que gozamos.

—Vaya, pues no nos entristezcamos y recemos; hablemos con los nuestros.

—Si, y hablemos también de los Reyes.

—Esos ya no tienen que hacer en esta casa.

—Te engañas, Abuelito, te engañas; tienen que hacer y mucho.

—¿Con quien, Adelita?

—Pues... ¡contigo!

—¡Jesús! ¿Ves? me río: solo tú, ángel mio custodio, tienes el privilegio de hacerme reír.

—¡Contigo! lo repito.

—¿Pero van á traerme á mí algo los Reyes?

—Si, á tí, á tí; tu aguinaldo.

—Vaya, explícate.

—Adivínalo.

—Eso no me es posible, no está mi debilitado cerebro para pensar; dímelo tú.

—¡Es... que me da vergüenza; siento rubor y cortedad!... ¡vamos, no puedo, no puedo!

—¡Pero, muchacha!... ¿Tú que dices?

—¡Abuelito mio! déjame sentar en tus rodillas como en aquellos tiempos en que me dormías en tu regazo; deja que mi cabeza negra se una á la tuya blanca, y nuestros rostros se toquen, y se junten nuestros labios para darse un casto beso; permite que mis brazos enacen tu cuello y mi boca sonría, y llo en mis ojos y el alma se asome á ellos para inundarte en oleadas de ternura y de felicidad...

—¡Niña, niña! ¿Te has vuelto loca?

—¡Sí, loca, loca de alegría!

—¿Lloras, lloras y dices que estás alegre? y me haces llorar también; no sé por qué, pero lloro.

—Escucha, escucha, Abuelito amado, escucha al oído para que nadie más que tú lo oiga; para que lo sepas tú el primero, porque Luis nada sabe todavía...

—Habla, hija, habla.

—Pero no me mires, no me mires; cierra los ojos. ¿No te dije que tengo vergüenza?

—¿Tanto misterio para decirme el aguinaldo que para mí traen los Reyes?

—Si, si, tanto misterio. A ver, haz ahora un esfuerzo de memoria, reconcentra tus recuerdos despacito, con calma, piensa y dime: ¿cuántos años tengo?

—¿Tú? espera: tu nacimiento fué... fué, sí, eso es, en 1880, de eso bien me acuerdo, en 1880.

—Luego ahora cuento 19, ¿no es cierto?

—Cierfísimo.

—¿Cuánto tiempo hace que me he casado?

—¿Qué te has casado? espera otra vez, ¡ah, sí! pues el día primero del año anterior, ¡día señalado!

—Bueno, entonces hace un año.

—E o es, y seis días.

—¿Ves, tú ves, viejecito, como respondes la memoria á tu voluntad?

—Porque me la sugieres tú.

—Pues... ¡ya tienes tu aguinaldo!

—¿Qué es, qué?

—¡Al oído, al oído! Los Reyes te anuncian que dentro de muy poco tiempo te mandarán de regalo un querubín... ¡pero que nadie lo sepa más que tú, tú, Rey Mago de mi vida!

—¡Adela, hija adorada... qué feliz me hace!

—Calla y olvida lo que te he dicho... ¡si me da vergüenza! Vendrá, vendrá el angelito de mis entrañas y será tan bueno como tú y como mi Luis...

—¡Y tan hermoso como tú, Adela!

—Tendrá los cabellos rubios, y los ojos azules, rojos los labios, sonrosada la tez y en su frente brillará el genio; se llamará Luisito como... como él, y será dichoso porque Dios habrá de quererlo así, dichoso, muy dichoso.

—Es preciso que tu maridito lo sepa.

—¡No, á ese yo no se lo digo!

—¿Por qué, si este es tu orgullo? ¿Por qué, si al Eterno le plugo el santificar vuestra unión y bendecirla? ¿Por qué, si has llegado á obtener la sublimidad de tu destino, á honrarte con la investidura más grande y más noble de tu sexo, si ya eres...?

—¡No, no lo digas!

—A él, á él se lo diré.

—¡Que no esté yo delante!

—¡Mi aguinaldo! tienes razón; ¿qué mejor presente podríam hacerme los Reyes? ¡Adela, bendice á Dios! ¡Ya eres madre!

—¡Ya soy madre!... ¡Qué vergüenza!

—¡Ya eres madre!... ¡Qué alegría!

Waldo A. Insua

La Coruña.

Prosa y Verso

EL SOL DE INVIERNO

FANTASÍA

¡Qué hermoso es el sol del invierno! Sus rayos, pálidos y tristes, hacen las gotas de agua que la lluvia deposita en las hojas de los árboles, y forman caprichosas combinaciones de prismas y de luz.

Tímido como el adolescente que se prepara á dar el primer beso á su amada, rompe las enlutadas nubes que lo cercan y envuelven, y desciende á la tierra para sonreír á los primulas, á las madreselvas y las violetas.

Y con qué ansiedad lo reciben las flores! ¡Ah! ellas abren sus cálices, púrcos como el ambiente de los oasis, á la tierna caricia del bello sultán, y al sentirse inundadas de su calórico vivificante y regenerador, enciéndense de rubor como las castas vírgenes sorprendidas en una mirada indiscreta.

Cuando penetra en los cementerios, en esos sombríos lugares de la tristeza y del dolor eternos, los cipreses agítanse cuasi alegres, las siemprevivas yérguense sobre sus débiles tallos, las cruces toscas y mal labradas presentan proporciones y figuras extrañas y fantásticas, y los pobres muertos sienten algún bienestar en sus sepulcros de hielo.

También un día, el sol del invierno, el mensajero de las esperanzas y de las ilusiones, dará dador á mis entumecidos huesos. Entonces habré perdido la conciencia de este mundo de traiciones y falsías, y, á solas con mi nueva vida de mutismo y de silencio, soñaré con el sol del invierno.

Pobres y vagabundos mendigos que marchais caminando á la ventura, sin encontrar el puerto en donde anclar la nave de vues-

tras penurias y dolores, tornad á la montaña, sentaos á su abrigo, evitad los emponzoñados dardos del Nordeste y esperad la visita del sol del invierno.

El, que es bueno y generoso, irá á llevaros consuelos.

También tú, patria mia, debes esperar al amigo de los que sufren. En tu calvario interminable y cruel, en donde la mano de la fatalidad ha ido depositando abrojos y guijarros, y el frío soplo del abandono y de la indiferencia apagó todos los gérmenes de la vida sensible, irá á buscarte el sol del invierno, para hablarte de tus hijos ausentes y desterrados, que lloran por tornar á tu seno, ya que en él existe vida, aún en la muerte.

Un rayo de sol besa mi frente. ¡Cuántos pensamientos grandes y generosos la asaltan en este momento!

Todos los sentimientos humanos se condensan en uno sólo en mi corazón.

¡En el de tu libertad, patria mia!

Hubo un tiempo hermoso para tí.

Alumbraba el sol del invierno. Hería las ojivas de las altas torres de tus catedrales y reflejaba siniestramente en los bruñidos cascos de tus soldados.

Tus soldados eran tus hijos. Tus hijos eran el amor de tu alma. Tú eras la diosa de sus amores. Sus espíritus y tu espíritu se confundían en una sola esencia, purísima, divina, infinita.

En las altas torres volteaban alegremente las campanas. A su pie formaban en agueridos escuadrones tus soldados.

¿Por qué tocaban aquéllas? ¿A dónde iban éstos?

Las campanas tocaban un himno patriótico, un himno valiente que mandaba morir.

Los soldados apostábanse al combate. Iban á luchar por su patria. Iban á morir por ella.

Y todo era alegría.

Porque, ¿hay algo más poético, más grande, más sublime que morir por la patria?

Responde tú, espíritu inmortal de Hector.

Responded vosotros, abatidos hijos de la desventurada Polonia...

¿Hay algo mejor que eso?

Ni en los cielos ni en la tierra se desarrollan más acendrados, inextinguibles y puros amores que los que se conciben por la patria. Con su primer beso va el último suspiro del que la idolatra.

¡Villalar... Fronseira... Carral!... ¡Contadnos las horribles hecatombes que os alumbró el sol del invierno!

Los soldados marcharon. Las campanas no voltearon en mucho tiempo.

Vino otro sol y otro invierno. Las campanas doblaron. ¡Qué lamentos tan desgarradores exhalaban!... Partían el alma... Los ojos se llenaban de lágrimas...

¡Ay! Los muertos debieron estremecerse y sentir más frío que nunca en sus tumbas.

Los soldados habían muerto por su patria. Y la patria quedaba expuesta á la tiranía de sus conquistadores...

Hadas del Sil y del Ulla, llorad, llorad, en tanto no vuelva el sol del invierno.

El vendrá; me lo anuncia el corazón.

Y entonces proyectará nuevamente sus rayos sobre las tersas armaduras de los que aun confiamos.

¡Mensajero de venturas, hermoso sol del invierno, ven para que las campanas volteen eternamente!...

WALDO A. INSUA.

PARÁFRASIS

D'O SALMO VIII DE DAVID

Jeovah, Jeovah, qué grand'é voso nome en canto alcanza a redondés d'a terra, todo m'asombra, dend'a pedra ó home,

e, todo, me asiñala a vosa gloria,
cando eu reparo coma oculto encerra
n'os seus comenzos misteriosa hestoria.

Por igual modo, eses imensos céos,
de maravillas cheos,
que enriba de nosoutros se levantan,
meu corazón encantán;
¡qu'inda sendo d'os ceos grand'alteza,
Jeovah, o nome voso
locindo esprendoroso
sempre mais alto está qu'a sua grandeza!

A ánema queda, mesmamente, sura,
si a réfreuxión apura;
ou, xa con calma, seu poder n'exerce,
vendo, Señor, qu'en toda criatura
fan coidadosamente t'amostrache,
que hastra d'o neno qu'inda suga o peito
de nai querida, d'ond'o mesmo berce
alabanzas d'o labio lle tirache,
e n-un e n-outro xeito
teu gran saber mostrando
co'a cábala enemiga e vingadeira
viñeche, en derradeira,
o tan terrible bando
d'o rebelde poder esfarelado.

Quen o talento reutamente empregue
e á esas obras, Señor, que fas a oito
o seu mirar achegue,
n-habr'á quen non decrete,
por pouco qu'as repare,
qu'o mais empío pran deixas desfeito;
pois quen atentamente contemplare
o ceo, que pincheles teus pintaron;
a lúa y-o sennúmero de estrelas
n-as órbitas, que tuas mas fixaron;
atóneto, como eu, quedando ó velas,
haberá de dicir, admirado:
¿que é o home pra que o recordedes
y hastra ó fillo de Adán Vos vos baixedes?
¡Cáseque o igual d'o anxel o fixeche,
e pra que mais á Vos s'asomellase,
un ser, qu'o ser d'o anxel s'aveciña,
de grand'honor e gloria o coroache;
un ser que, cando menos o adiviña,
d'a obra de tuas mas señoreache,
baixo os seus pes a terra sometendo,
e n-ela xa pacendo
o priguiceiro boy co'a ovelliña;
e, co-eles, as mais lixeiras aves
qu'o aire fendén recorrendo o espazo;
con canto aquesta terra da cabida
si folgo ten e vida;
sen que marren d'a forza d'o seu brazo
os peixes que, moi graves,
escorrendo soaves
d'o brando mar rebolen n'o regazo.

¡Señor! ¡Señor! En todo canto encerra
a redondés d'a terra,
debúxase de cote o nome voso
locindo esprendoroso;
e anque d'os ceos é moi grande a alteza,
dinos ben craro o pensamento noso
que... ¡nin a sombra son d'a tua grandeza!!

JOSÉ PEREZ BALLESTEROS.

Del pasado

SOEDADE

Vente, meu fillo, ven; tral-os penedos
Xa vay caendo o sol ensoniñado;
Mira os corvos d'o mar ir car'á illa
Com'unha ringuleira de soldados.
—¿E tamen eses corvos teñen fillos?
—N'han de ter, corazón.—¿E teñen casa?
—Casa non.—¿E onde dormen?—Antr'as pe-
O arrollo estrepitoso d'a resaca. (dras)
—Mira como alá lexos burbuxean
Moitos puntinhos brancos com'a neve.
—¿E que son?—Os barquiños pescadores
Qu'ó lume d'o seu lar quentarse veñen.

—¡Escoita o toque d'a oración n'a igrexa!
D'os horfos a hora e tira a gorriña...
Así, filliño, así, rezemos xuntos,
E muy bó rezar sempre o Avemaría.

.....
— Dame agora esa man; vámonos logo;
Corre, filliño, que está lonxe a aldea...
— Unha nena, mi pá.— Certo.— Ay, neniña,
¿Onde vas? ¿De quen es?— Contesta, nena.
— De ninguén.— ¡De ninguén! ¿Quen son teus
— Meupai morreume hoxe, nai non tiña. (pais?)
— ¿E tios ou hirmáns tampouco tes?
— Non señor.— Boeno, enxuga esas vagoiñas.
¿Cantos años tes, rapaza?— Sete.
— ¡Miña xoya, que nova así te ves!...
¿E onde vas á dormir hoxe dinoite?
— Non teño onde dormir, ni onde comer.
— Vente, probiña, ven, n'o meu chousiño
Hoxe camiña e pan atoparás,
Mañán. . . irás buscar porta por porta
O pan qu'a humanidade os horfos dá.
Que como n'as aldeas n'hay señores,
Tampouco hay fame, nin horfos, nin delor;
Y-o que non topa pan, á fame morre
Sin mais misericordia qu'a de Dios.
Vente, filliña, ven, que xa encomeza
A neve sobr'os pinos a caer...
Xa estamos. Entra, nena, chega o lume,
Toma broa, filliña, come ben.
¡Quen sabe si a tendrás mañán dinoite!
¡Quen sabe en que casañá durmirás!...
¡Quen sabe si o meu fillo mañán horfo
Como tí, pan e lume pedirá!...

.....
Toca as almas n'a igrexa; reza, neno.
¡Mira que Dios n'atende as criaturillas
Que non rezan dinoite pol-os horfos!
Reza por eles sempre o Avemaría.

† M. MARTINEZ GONZALEZ.

Bibliografía

A CRUZ DE SALGUEIRO, novela gallega, por
Jesús Rodríguez López.

O distinto médico lucense autor da novela de que vou dar conta, ten ja tan justificada a sua fama de escritor correuto, que, verdadeiramente, lle non fai falta miña recomendación pra darlle patente de tal, so posto que á ten tan dinamente adequirida.

Rodríguez López c'os seus libros de poesías gallegas *Cousas das mulleres*, *A malla*, *Pasaxeiras* e outros, sentou á sua reputación de poeta inspirado; co'as suas obras escritas en castelá *Preocupaciones en medicina* e *Ligeros apuntes sobre las supersticiones en medicina*, declaráronse como observador técnico na profesión á que se dedica e que estudia profundamente para esculcar e espicar logo con fácil estilo eses fenómenos psicológicos que se notan na maneira de ser das gentes indoutas... e d'outras que por duntas se teñen, pro que, non oustante, dan creto á certas supersticións das que non se poden austraer; agora co a publicación da sua novela gallega amóstrase como novelista que coñece os resortes da ficción pra entreter e deleitar a os seus leutores, hastra o punto de que, unha ves collido o libro e lido o primeiro capítulo, non se solta da man sin chegar ao fin pra sabel-o desenlace.

Os presoaxes da novela están ben dibuxados: son homes e mulleres tirados da realidade dos que un atopa á cada momento, e fala co eles, e os reconece no que lee como se toda a sua vida os tratara.

Aquel *Pepe* e a sua muller co'as suas aspiracións respective á filla de *Berta* que praseren herdeiros d'esta tratan, anque entelmente, de convence-la pra que bote á sua filliña na *Incrusa*, aos cales proyetos contesta *Berta* n-un arranque de pasión maternal que ca *Incrusa* non se fixo máis que pr'as nais que non teñen corazón, son figu-

ras de primeiro orde; o auto de rouba-la nena e leval-a, por fin, á *Casa grande*, está prefeutamente descrito y é dramático por escelencia; o *Don Luciano* é un tipo real e simpático, e, en fin, todas e cada unha das situacións da novela son escenas copiadas da vida real, que moito dicen en honore do enxebre escritor, do laureado poeta que é dos poucos que hoxe en dia tanta honra dan ás letras regionás.

Do estilo non digo nada: os leutores da REVISTA GALLEGA ja poideron apreciar os méritos da obra pol-o capítulo da mesma que publicamos n-un dos antiores números d' este semanario.

Sinto non ter vagar par dar unha acabada reseña da novela.

Quen desexe gozar co as bellezas que encerra non deixe de mercala, siguro que darame á razón e lle non pesará o dar os cartos do seu coste.

Réstame darlle ao amigo Jesús miña noraboa e as gracias pol-a agarimosa dedicatoria que puxo na primeira folla do seu libro que me regalou, e lle decir, ao propio tempo, que meu juicio non e apasionado: eu jamais soupen acular á ninguén e canto digo é a espresión de canto sinto.

VERSOS, por Vicente Casanova, é un prólogo de Leopoldo Cano.

O poeta cruñés, como a sua hirmá Sofia Casanova, que mora na Capital das Españas y e redautor jefe do semanario *La España Artística*, mandoume un libriño que en moito lle estimei.

Titúlase, simplemente, *Versos*, y en honra á verdade non son solamentes ringlós cortos millor ou pior medidos, senon poesias inspiradas que non teriau inconveniente en firmalas nosos mais notabres poetas.

Hay nas composicións de Vicente Casanova un realismo sentimental que agrada aos que saben sentir, y á libertade que campa n-algunas das suas poesias está tan velada pol-as boas formas que o mais meticoloso pode sir alarma de nungun xeito, leel-o libro chegando ao fin e sabéndolle á pouco.

Agradézolle á fineza e doulle miña mias sincera felicitación.

S.

Crónica Semanal

PALIQUE

— ¡Bon ano novo, tio Chinto!
— ¡De-éxo ho ó mesmo, Mingote!
— E que ha'ha saúde.
— E mais diñeiro.
— ¿El vosté quer ganar carto-?
— ¡H mel gois non hei de querer?
— Pois ten un medio de se figuer con
duas centas cincuenta pesetas.
— Dí onde e vou aló deseguida.
— No «Circo de Artesías».
— ¿Cóno no «Circo de Artesías»?
— Si, s ñor.
— Ti dirás cómo.
— E crebindo o Apropósito do Androide.
— ¿E que é eso do Apropósito?
— Elle unha comedia moito pavera que lle fan todol-os anos pol-o Carnaval, e este ano anunciaron o concurso ao que pode vostede e todos ir.
— Non che faltarán larpeiros, que os mil r'ás sonche tentadores.
— Pois á pescalos.
— E-o non che é para min, que non teño tanta habilidá.
— E ja que do Carnaval falamos, o que logo virá vai le á ser animado,

—¿Sei que sí?
—Como lls digo: vai á haber unha man de comparsas que darán genio.
—Home, non está mal.
—Polo pronto unha d' elas que lle din «As Peseadoras», ao parecer tiña uns versos nos que insultaban as silleiras.
—¡Que déngaro, Minguiños!
—Estas enfurruñáronse e queixáronse a Jun boletín; mais os outros foron á redacción do tal boletín, enseñaron os versos e non tiñan nada de particular.
—M-nos mal.
—Outra comparsa vai cantar as copras dos de Calatorao nas que falarán cousas do pobo que haberá que ouvilas.
—Andando e que viva ó bon humor.
—Que viva.
—De sorte que o Antroido parecerá unha feira ou cousa parecida.
—Feira e mais boa, vaina á haber de hoxe en adiante en Oza por conta do noso Concello.
—¿De veras, Mingsos?
—De veras, tío Chintiño.
—Pois alégrocheme ven.
—Pro haille o demo.
—¿Por qué?
—Porque namentres uns regidores querren que á feira sexa en Oza, outros pretenden que se faga no Campo Volante dentro da Cruña, e outros que se chame á concurso para que os propietarios que teñan terreos os ofrezcan.
—Pois á ver como se desfai o lio, porque o caso parez de inocentes.
—Home, ja que fala de inocentes, ¿météronlle á vostede algún chaseo?
—Non, eses tempos ja pasaron, meu neño: hoxe en día ja non hai inocentes.
—Ten razón, que abundan os listos.
—E tanto, e senón mira o que fan os boers.
—Si, que pol-a Noite Boa lles tiraron cañonazos que en ves de cargar os cañóns con bala, cargáronos con «pumpudín».
—¿Qué dís tí que dín?
—Digo «pumpudín».
—¿E que é eso de «pum, pum, dín»? ¿é que apuntaron e deron, ou qué?
—Non, señor, o «pumpudín» elle unha especie de bola de millo e zuzre amasada con augardente que aos ingresos lles gusta moito.
—¡Ah, ja entendo! e os boers para amocarse dos ingresos, lles mandaron as bolas.
—Fso é.
—Pois, home, ten gracia o conto.
—Tamen á tivo o hóspede d'unha fonda.
—¿E ese que fixo?
—Pois ese tomou unha papalina, tirou do peto once mil reas que tiña, escagallouno pol-a habitación e logo asomouse á galería berrando é dicindo que llos querían arroubar.
—¡Recontra!
—O dono da casa chamou á policía e como o viron n'aquel estado recolléronlle os cartos e devolvéronllos cando á chis, a lle pasou, pol-o que contentouse moito.
—Non está mal.
—Pol-o menos non tanto como o conto das chavolas.
—¿E esas qué?
—Que mentras á uns llas botaron en terra a outros llas consintén.
—¿Como que llas consintén?

—Ou pol-o menos non os persiguen tanto.
—Home, pois eso non é de lei.
—Moitos o dicen.
—¿E teran razón?
—Eu que lle sei; pol-o pronto a aquelas enerxías d' outros tempos ja as non hay no Municipio.
—Todo che se gasta na vida, Mingote.
—E todo se lle torce n-ela, tío Chinto.

Pol-a copa:

JANIÑO.

Crítica teatral

TEATRO PRINCIPAL

Funciones de la semana:
«Los dos pilletes», de M. Dacourcelle.
«La Cruz del Tunel», de Eusebio Blasco.
«El Gran Galeoto», de J. Echegaray.
«El Estigma», del mismo autor.
«Peláez», (un acto), de Monasterio y Caldeiro.
«La Criatura», (un acto), de M. Ramos Carrión.
«Pobre porfiado», (un acto), de Eusebio Blasco.

Prescindiré de las obras cuyas reseñas hice, para ocuparme del estreno de la semana, «La Cruz del tunel» de Eusebio Blasco.

No puede negarse que en este melodrama,—al que para titularlo debidamente le sobra el «melo»—hay belleza de dicción de la que hace gala en todos sus trabajos literarios el ilustrado escritor aragonés; pero en cuanto á la trama y á las situaciones que preparan el desenlace, no puede darse cosa más falsa é inverosímil.

Aquel «Gabriel», jefe de una estación de ferrocarril, merece, por «memo», el pago que «Maria», su esposa, le da al huir con su antiguo amante, «Torrente», y en cuanto á «Peláez», personaje entre bufo y trágico, no encaja dentro de los moldes á que se ajusta el drama.

Nada decimos de «Maria»: no hay mujer honrada que se olvide de que lo es hasta el punto á donde llega la esposa del modesto empleado, pues si en la vida real suelen registrarse tan vergonzosos casos, estos son monstruosidades que no pueden servir de regla general, sino que expresan una excepción y las excepciones no pueden servir de norma.

El desempeño de esta obra no dejó nada que desear: así la señora Val y la niña Delgado, «Paulinita», como los señores Muñoz, Gil, Gómez, Nieva, Soto y Rodríguez cumplieron como buenos.

El simpático primer actor D. Miguel Muñoz celebró su beneficio con el drama del gran Echegaray «El Estigma», y «Pobre porfiado» de Blasco.

La obra del inspirado dramaturgo llena de filigranas retóricas, de poesía y pensamientos profundos, obtuvo una interpretación tan acabada que puede decirse que en conjunto fué la mejor de la temporada.

Todos los artistas—y ahora encaja bien el vocablo que tan parco soy en prodigar—se escedieron á si mismos demostrando el cariño con que distinguieron al beneficiado.

Admiramos á la Sra. Caro, que hizo

una «Eugenia» deliciosa, todo pasión y sentimiento; al Sr. Gil correctísimo haciendo el difícil papel de «Mauricio» y al Sr. Muñoz que interpretando á «Roberto» estuvo inimitable, y así se lo demostró el público tributándole una ovación de la que participaron muy justamente todos sus dignos compañeros.

Los más exigentes no pueden hallar reparos al juzgar la ejecución del bellissimo drama del mejor de nuestros autores dramáticos. ¡Así se trabaja!

«Pobre porfiado», retizona comedia en un acto del feliz autor de monólogos, valió á la señora Val y al Sr. Muñoz aplausos por lo satisfactorio de su fina labor.

Aregláronse las diferencias entre los Sres. Anido y Sánchez, y por lo tanto pasado mañana martes inaugurará sus tareas en el Principal la excelente compañía de opereta y ópera italiana que dirige el Sr. Giovannini.

Los aficionados á lo bueno están de enhorabuena y los empresarios son acreedores á que el público responda á los sacrificios que se impusieron para presentar una compañía tan buena como completa y que viene precedida de justificada fama.

Comenzará la temporada con «Cin-koka», y aunque el abono es por quince funciones, creo que tanto habrá de agrandar que el número de representaciones se prolongará.

Para la Cuarema actuará la compañía infantil, de la que he oído hacer grandes elogios, pues los jóvenes actores son verdaderos artistas.

D. Jacobo Anido bien merece un aplauso por sus iniciativas, y sinceramente yo se lo doy.

ORSINO.

Informaciones

APROPÓSITO DE CARNAVAL

La Junta Directiva de la «Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos» acordó sacar á concurso el Apropósito del Carnaval, ofreciendo un premio de 250 pesetas al mejor que se presente.

El plazo para la admisión de las obras terminará el 31 del corriente á las doce de la noche.

Para la clasificación del Apropósito que resulte premiado, formará Tribunal la Directiva de la «Reunión» asesorada de algún escritor de la localidad, y el veredicto se hará conocer inmediatamente para que los ensayos comiencen en seguida.

Sabemos que son ya varios individuos los que se disponen á luchar para obtener los mil reales del premio.

A su tiempo emitiremos nuestro juicio.

BAILES

Hemos recibido invitaciones para asistir á los bailes que anoche debieron haber celebrado las sociedades «Reunión de Artesanos» y «Círculo Méndez Núñez».

Agradecemos á los presidentes de ambos centros la atención con nosotros tenida.

Tipografía «El Noroeste» María Pita, 18

TAJETAS

Se hacen en la imprenta de este semanario desde una peseta el ciento.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PSETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas de Galicia y de España.

Gramáticas, diccionarios, vocabularios, etc., de todos los idiomas, incluso los regionales de España.

Sellos para colecciones, album, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resume da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

El P. J. de Acosta, y su importancia en la literatura científica española, por J. Rodríguez Carracido, pesetas 3.

La Viuda de Chaparro, novela, por Luis Taboada, pesetas 3,25.

La España de ayer y la de hoy, conferencia de París, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1,50.

El Niño de Guzmán, primera parte, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 2,50.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

CORREDOR DE COMERCIO

Compra y vende al contado y á plazos toda clase de papel del Estado y valores públicos; se encarga de toda clase de operaciones mercantiles y de todas las que se practicaren en el Banco de España.

Tiene Agente de Cambio y Bolsa en Madrid y corresponales en provincias y capitales del extranjero.

Tambien tiene Letrado y Procurador de toda su confianza para cuanto lo hubiere menester.

Escritorio: María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE I.A. CORUÑA

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—Marina, 7.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Franja, 42 y Real, 26.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL FLOSA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Conceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía—Esmero en el corte.—Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

Camisas hechas y á la medida desde 5 pesetas en adelante.

Inmenso surtido de corbatas de todos los gustos, clases y precios.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Ta jeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Abonos y productos químicos

FFLAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOIS

PABLO ESTADIEU, depoitario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.



Bñá y Vázquez, Consignatarios

DE VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL BLOID ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

LA COMPOSTELANA

8 CALLE DE LOS OLMOS - 8

Gran fonda á cargo de su propietario

PEDRO DE LA TORRE

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población ofrece al público cuantas comodidades son de desear tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familia y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Tratamiento amable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

LA COMPOSTELANA—OLMOS, 8—CORUÑA

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BERE Y COMP.ª

REAL, 38 CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Bilidmir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía 2 ptas.—*Berea*. «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «O teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO*.—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Viga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESellschaft



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Enero saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

BAHIA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, *Sres. Hijos de Marchesi Dalmari*, calle Real 75.

Repasos de latín

con ejecución á la Gramática del Sr. Barreiro, y de Francés por el método de comparación.

Santo Domingo, núm. 10—2.º